

Prólogo del *Lapidario* (libro de las piedras) de Alfonso X, un tratado que explica las propiedades de 360 diferentes tipos de piedra, vinculando cada una con una constelación que correspondía a los 360 grados del zodiaco (es decir, los 360 grados del círculo en el que gira la “octava esfera”, la de las “estrellas fijas”). De esta manera se hace hincapié en lo que se creían eran las complejas conexiones entre la totalidad de la Creación: aquí se unen las piedras (las cosas más bajas del mundo físico) con las estrellas (las más altas y nobles), con el paso del tiempo y con la medicina (y quizás también implícitamente con la astrología): alquimia, astronomía, calendarios y cronología, y medicina. El *Lapidario* es una buena muestra de la materia académica del siglo XIII. Nótese cómo Alfonso X explica el modo de transmisión de esta obra originalmente en árabe. Para ayudar con la lectura, hay una traducción al castellano moderno en la segunda columna.

Aristótil, que fue más complido de los otros filósofos et el que más naturalmente mostró todas las cosas por razón verdadera et las fizo entender complidamente segund son, dixo que todas las cosas que son so los cielos se mueven et se endereçan por el movimiento de los cuerpos celestiales por la virtud que an dellos, segund lo ordenó Dios que es la primera virtud et dónde la an todas las otras. Et mostró que todas las cosas del mundo son como travadas et reciben virtud unas dotras, las más viles de las más nobles. Et esta virtud paresce en unas más manifiesta assí como en las animá-leas et en las plantas et en otras más asconduda[s], assí como en las piedras et en los metales.

[...]

Et después que el murió fíco como perdido este libro muy grand tiempo de guisa que los quel avien nol entendien bien nin sabien obrar dél assí commo convinie fasta que quiso Dios que viniesse a manos del noble Rey don alfonso fijo del muy noble Rey don Ferrando et de la reyna doña Beatriz et Señor de Castiella de Toledo de León de Galizia de Sevilla de Córdoba de Murcia de Jahén et del Algarbe. Et falló en seyendo Infante en vida de su padre en el año que ganó el Regno de Murcia [...] et ovol en Toledo de un judío quel tenía ascondido que se non quería aprovechar dél nin que a otro toviessse pro. Et desque este libro tovo en su poder fizo lo leer a otro su judío que era su físico et diziele Yhuda Mosca el Menor que era mucho entendido en la arte de astronomía et sabie et entendie bien el arávido et el latín. Et desque por

Aristóteles, que fue el mayor filósofo de todos y el que supo por su natural ingenio enseñar todas las cosas con lenguaje certero y las hizo comprensibles según la naturaleza de cada una, dijo que todas las cosas que existen bajo el cielo se mueven y se organizan según el movimiento de los cuerpos celestes debido al poder que toman de ellos, según lo ordenó Dios que es el primer poder y de donde todas las otras cosas derivan sus propiedades. Y Aristóteles mostró que todas las cosas del mundo están vinculadas entre sí y reciben poder las unas de las otras, las más viles de las más nobles. Estas propiedades son más manifiestas en ciertas cosas como los animales y las plantas y más escondidas en otras, como las piedras y metales.

[Los antiguos sabios escribieron muchos libros sobre las propiedades de las piedras y su relación con los cuerpos celestes. Uno en particular, un musulmán llamado Abolays, se dedicó a leer los antiguos libros de los caldeos, entre los cuales encontró uno que hablaba de 360 piedras, con las correspondencias de cada una con el movimiento diario del zodiaco. Estudió el libro y le pareció certero.]

Después de que muriera, este libro quedó durante mucho tiempo como perdido, de manera que los que lo tenían no lo entendían bien ni sabían utilizarlo como les convenía hasta que quiso Dios que viniera a manos del noble rey don Alfonso, hijo del muy noble rey don Fernando y de la reina doña Beatriz, y señor de Castilla, de Toledo, de León, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaén y del Algarve. Y lo halló cuando era todavía infante, en vida de su padre en el año que ganó el Reino de Murcia [1243] [...] y lo consiguió en Toledo de un judío que lo tenía escondido porque no quería aprovecharlo ni que nadie más se beneficiara de él. Y en cuanto tuvo este libro en su poder, mandó que lo leyera otro judío suyo, que era su médico y se llamaba Yehuda Mosca el Menor, que sabía mucho del arte de la astronomía y entendía bien el árabe y el latín. Y

este judío su físico ovo entendido el bien et la grand pro que en él iazie mandó gelo trasladar de arávigio en lenguaje castellano porque los omnes lo entiendiesen mejor et se sopiessen dél más aprovechar. Et ayudól en este trasladamiento Garci Pérez un su clérigo que era otrossí mucho entendido en este saber de astronomía. Et fue acabado de trasladar el segundo año que el noble Rey don Ferrando su padre ganó la cibdat de Sevilla.

Et este libro es muy noble et muypreciado et qui dél se quisiere aprovechar conviene que pare mientes en tres cosas. La primera que sea sabidor de astronomía porque sepa coñoscer las estrellas en quál estado están et en quál sazón viene mayor virtud a las piedras dellas segund la virtud que reciben de Dios. La segunda cosa es que sepan coñoscer las piedras et las colores et la faiciones dellas et otrossí que sepan ciertamente los logares señalados ó se crían et ó se fallan et [...] deparar otrossí las que naturalmiente se semejan en uno coñosciendo las por peso et por dureza et por las otras señales por que se pueden coñoscer a omne que fuere entendido en este saber. La tercera cosa es que sea sabidor de la arte de física que iaze mucho della encerrada en virtud de las piedras segund en este libro se muestra. Et que sepa dellas obrar assí como en él manda. Et que sea de bon seso porque se sepa ayudar de las cosas que fazen pro et se gua[r]de de las que tienen dagno. Et obrando desta guisa llegará a lo que quisiere fazer por ellas et verá cosas maravillosas de la su virtud que recibe de Dios porque avrá a loar et bendezir el su nombre que sea bendito por siempre jamás amén.

cuando por este judío se enteró del gran bien y provecho que en el libro había, lo mandó traducir del árabe al castellano para que la gente lo entendiese mejor y supiese aprovecharlo más. Le ayudó en esta tarea de traducción Garci Pérez, un clérigo suyo que tenía gran conocimiento de la astronomía. Se acabó de traducir dos años después de que el noble rey don Fernando su padre ganó la ciudad de Sevilla [1250].

Y este libro es muy noble y muy valioso y conviene que se fije en tres cosas el que quisiera aprovecharse de él. La primera es que esté instruido en la astronomía para que sepa reconocer el estado de las estrellas y en qué época confieren mayores poderes a las piedras según las estrellas los reciben de Dios. La segunda cosa es que sepa reconocer las piedras y sus colores y aspecto físico y también que sepa con seguridad los lugares señalados donde se crían y se hallan [...] y distinguir también las que naturalmente se parecen, reconociéndolas por su peso y por su dureza y por las otras señales por las que puede reconocerlas el que estuviera instruido en esta ciencia. La tercera cosa es que conozca el arte de la medicina, porque hay mucho poder medicinal encerrado en las piedras según en este libro se muestra. Y el que utilice este libro debe obrar como el libro manda y debe tener buena inteligencia para que sepa aprovecharse de las cosas que son beneficiosas y protegerse de las que hacen daño. Y obrando de esta manera conseguirá hacer lo que quisiera hacer mediante las piedras y verá cosas maravillosas del poder que reciben de Dios y tendrá que loar y bendecir su nombre, bendecido sea por siempre jamás, amén.



Aristotil que fue mas compli-
do de los otros filosofos: el q mas
natural miente mostro todas las
cosas por razon ueritadera: las fi-
zo entender complida miente se-

guno son: dixo que todas las cosas que son so los;
uolos se mudan: y se enfieregan por el mouimieto
de los cuerpos celestiales por la uertud que an ellos
segundo lo ordeno dios que es la primera uertud: y
tongte la an todas las otras. Et mostro que todas
las cosas del mundo son como nauadas: y uenten uer-
tud unas con las mas uiles: y las mas nobles.
Et esta uertud puresce en unas mas manifesta
assi como en las animales: y en las plantas: y en o-
tras mas ason dudo: assi como en las piedras: y en
los metales. Et destas fizieron los sabios libros en q
dixeron de los cuerpos celestiales que non son com-
puestos de los quatro elementos: y esto mismo de los
otros que de ellos se componen assi como de animalia
que son todas las cosas uiuas que an alma de sentir
y de mouer. Et otrosi de las plantas que son de los
fructos que nascen de la tierra: assi como arboles y
eruas. Et fablaron otrosi de las cosas mas duras
que se fazen de la tierra: assi como piedras y meta-
les. Et de cada una destas fizieron libros. Mas los q
clarificaron de las piedras assi como aristotil q fi-
zo un libro en que nombro setenta y tres de ellas. Dixo de
cada una de que color era: y de que quantida: y de uer-
tud auie: y en que lugar la fallauan. Et assi fizien
otros muchos sabios que en estas cosas canciaron.
Mas entre aquellos ouo y algunos que se metieron
mas a saber el fado de ellas: y uouieron que les non

abondaua de connozer su color: y su grandez: y su uer-
tud: si non comenassen quales eran los cuerpos ce-
lestiales: o que auen atamien: y de que recibien
la uertud por que se enfieregan a fazer sus obras
segundo el enfieregamiento de los estados de los cuerpos
de suso en toda oiza de bien o de mal. Et entre los:
sabios que se mas desto trabaxaron: fue uno q ouo
nombre abolays. Et como quier que el tenie la ley
de los moros: era ome que amaua mucho los genti-
les: señalaba miente los de tierra de caldea por que
talli fueran sus auuelos. Et por que el sabie fablar
aquei lengua: y leye la su letra: paga se mucho de
buscar los sus uirtutes: y de estudiar por ellos. Por q oiera
dezir que en aquella tierra fueran los mayores sabios
que en otras del mundo. Mas por las grandes guer-
ras: y las otras muchas ocasiones que y acaecieron:
mueren la gente: y ficaron los saberes como perdidos:
assi que muy poco se fallaua dello. Et este abolays
auie un su amigo quel buscaba estos libros: y geles
fize auer. Et entre aquellos quel busco: fallo este q
fabla de trescientas y sessenta piedras segund los gra-
dos de los signos que son en el cielo octauo. Et dixo de
cada una qual color: y qual nombre: y que uertud a-
y en que lugar es fallada: y de la estrella y de la figura
que es en el grado: y de qual signo donde ella reate fuer-
ca: y uertud. Et esto segund el sol corre en todo el año
por los grados de las figuras de los signos que se fa-
zen por todos trescientos y sessenta: que son todos figu-
rados de estrellas menudas: y otras figuras muchas:
que estan en el octauo cielo que son figuradas otrosi
de estrellas. Las unas a parte de septentrion q es ala es-
trella q uaman trasimontana: y las otras a parte de
medio dia que son de las tentos en los signos: y las
otras de fuera de ellos assi que se fizien por todos con los
signos: quatroenta y ocho. Onde quanto abolays fallo
este libro: fue con el muy liecho ca touo que fallara en
el lo que couieran fallar de este saber de las piedras. Et
desque ouo por el mucho lecho: entendio lo que en el:
era: traslato lo de lengua de caldeo en amiguo. Et en su
uida puenno de prouar aquellas cosas que en el nasien
y fallo las aerturas: y ueritades: ca el era sabido de la ar-
te de astronomia: y de la natura de connozer las pie-
dras. Et despues que el mundo fizo como perdido este
libro muy grande tiempo: gata que los que auen

Lapidario de la R. Biblioteca de S. Lorenzo.

no lo entendien bien mñ sabien obrar del assi como conuene fassa que quisio dho que uiniesse a manos del noble Rey don alfonso fijo del muy noble Rey don fernando de la reyna donna beatrix. e enmoz se casuella de Toledo de leon de galizia de sevilla de cordona de gytia de jafin. e del algarix. Et fuallo en septimo jufante en uida de su padre en el anno que gano el regno de arunia q fue en la Era de

e ouol en Toledo de un indio que el reue alconchido que se non quiere aprouechar del: mñ que a otro conuiesse pro. Et deique este libro touo en su poder fizo lo leer a otro su judio que era su fisco e dize le yhuia mofa el mero que era mucho entendido en la arte de astronomia. Et deique por este indio su fisco ouo entendido el vien e la grand pro q en el reue: mando gelo nalladar de aruigo en lengua de castellano por que los omes lo entendiesen mejor: e se lo priesen del mas aprouechar. Et ayudol en este mñ lodamento e ari por: un su derigo que era otro mñ mucho entendido en este saber de astronomia. Et fue acalido de nalladar: el segundo anno que el noble Rey don fernando su padre gano la ciuad de sevilla. Et este libro es muy noble e muy precioso: qm del se quisier aprouechar: conuene que par mientes en tres cosas. La primera que sea fador de astronomia por que sepa connofer las estrellas en q estado estaa en qual sazon uiene mayor uertut a las piedras dellas segund la uertut que reuende de dho. La segunda cosa es que sepa connofer las piedras e las colores e las fauones dellas: o tñ si q sepa aerta miente les iggues senalados o se euan. e o se fallan: e efinar la contra fecha dela natura. e repartir o tñ si las que natural miente se semeian en uno connofer las por peso e por duriza e por las otras semales por que se pueden connofer a oñe que fuere entendido en este saber. La tercera cosa es que sea fador dela arte de fisica que uaze mucho dela encerta en la uertut delas piedras segund en este libro se muestra q sepa dellas obrar assi como en el manta: que sea de bon feso por que se sepa ayudar delas cosas que fazen pro: e se guate dellas q nenen danno. Et obrando desta guisa: negara alo que qui

fiere fazer por ellas: e uera cosas maravillosas dela su uertut que reate de dho por que aura a loar e de deir el su nombre que sea bendito por siempre ia mñ amen. - De la piedra a que llaman magrat en caldeo e en aruigo: ten la mñ magnetes en lenguaje castellano ay maut:

El signo pñ mero es el de aries que q ere tanto te sir: como la gina de carnero. Et es la de maza: exaltado el sol. Et se la complido que el mñ tu en todas



las obras: es caliente e seco. Et la piedra que es en el primero grado del: llaman le magnat en caldeo e en aruigo. Et latin: magnetes. Et en lenguaje castellano: ay maut. Et esta piedra es negra en su color pero tñ un poxo a uermelura. Et ay algunas en que pñ se color cardena como de azul: estas son las mejores. Et como quier que la mñ de las piedras es fallada en muchas partes: la mejor de todas es la de terra de india que fallan aldo la mar. Et sta piedra a natural miente uertut en si: de tirar el fierro con muy grand fuerza. Et por que semeia grand marauilla a los que non saben la natura delas pñ eades delas cosas que esta piedra quies de su natura caliente e sea: pñ tirar el fierro que es fuor leu: dezimos que se non deuen manullar por ello. ca si bien pararen mientes a los dho de los fauones: fallaran que todas las cosas que tñ un as: otras lo fizen en dos maneras o por semeiante: o por el contrario. Et esto mostraron los sabios muchas razones que non conuene que sean pñ en este libro. ca afa: atonda lo que se aqui dize: pora tod omes entendido si bien lo pñe parar mientes en lo q ellas dixieron. ca por la pñ eades desta piedra: pueden connofer todas las otras. Et el tirar que esta fize: es segund la quantia della ala del fierro que tñ: assi que en la era de india en el monte olas fallan que es terra de